
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

A los anarquistas ateos (conclusión).—Declaraciones consignadas por Allan-Kardec.—Ejercicios medianímicos.—Un sueño—Nostalgia (poesías).—Vanas consideraciones del Catolicismo intransigente.—Crónica.

Á LOS ANARQUISTAS ATEOS (¹)

XVII

LA OBCECACIÓN

Los periódicos anarquistas *Le Cri du peuple*, *Le Socialiste* y *Le Revolté*, de París, han emprendido una campaña de ataque contra el Familisterio de Guisa, Asociación Metalúrgica del Capital y del Trabajo.

Con motivo de dicho ataque, ha dado Mr. Godin una Conferencia, y de ella vamos á extractar algunas consideraciones...

Recuerda el Fundador del Familisterio el desarrollo de las ideas desde comienzos del siglo; su lenta elaboración; sus transformaciones; la distancia que separa *la idea en el germen* del hecho práctico y útil; las dificultades con que se tropieza en la ejecución; los servicios de Saint-Simon, Fourier, Cabet, Lerroux, Comté, Colins y Proudhon; y los insucesos de tentativas hechas, especialmente en los Estados-Unidos, los cuales han demostrado la necesidad de experimentar los sistemas.

Refiere después sus estudios, sus elecciones de lo más viable de los reformadores y sus propios escritos; haciendo notar, que á pesar de las numerosas teorías surgidas en Alemania, en Francia, en Inglaterra, y de Experiencias Americanas; el *hecho práctico* que reúne los datos socialistas es la *Asociación del*

(1) Véase el número anterior.

Familisterio en la medida posible, pues él jamás ha dicho que esto sea la última palabra del Progreso Social.

En 25 AÑOS ha ido reuniendo una multitud de Reformas que mejoran notablemente la situación obrera; á pesar del Gobierno despótico de Napoleón III, cuando ahogaba toda idea social, y en cuyo período él trabajaba; á pesar de las enormes contribuciones, de la oposición de su familia, las prevenciones del vulgo, las refracciones de los economistas y las hostilidades del medio social.

Sin embargo, se levantaron los palacios; se fundaron las Cooperaciones, la Mutualidad, la Instrucción, la Biblioteca y otros progresos; y, por último, la Asociación Participativa, por la cual la propiedad se va haciendo colectiva y pasando á manos de los obreros.

Largo sería relatar los pormenores de esa peregrinación erizada de obstáculos.

Los sabios recetan desde el gabinete, y muchas veces no tienen en cuenta las exigencias del medio social, el estado intelectual y moral de la población, y otra porción de datos que en la práctica salen al encuentro para entorpecer... ¿Es justo y razonable que los que se limitan á cálculos de gabinete, los que viven en el barullo de las pasiones, los que confeccionan teorías infructuosas, propias sólo para trastornar el mundo, vengan á atacar una obra que asegura hoy el bienestar á una Sociedad de 1,800 personas, y á numerosos obreros de fuera agregados á las Manufacturas? ¿Basta aquella conducta para resolver la mejora de las clases laboriosas? ¿Basta preconizar la Revolución sin indicar los medios positivos y *comprobados* que se han de poner en práctica después? ¿Qué se pondrá en lugar de lo que desaparezca? Los antagonistas del *Familisterio* debían indicar á los obreros en qué consistirá el nuevo orden. Si entran en este camino, se les puede predecir que no harán sino copiar en parte las reformas que nosotros preconizamos. ¿Qué sentimiento les guía al atacar la sola experiencia socialista existente en el mundo más extensa!

Si toda la Ciencia Anarquista es: *Ni Dios ni Amo!* no podrán ir muy allá con esta famosa frase.

En esta fórmula se inspiran los Anarquistas en sus reuniones.

No tienen presidente.

Cada uno habla cuando quiere, situación cómoda para los que no les gusta ceder á otros la palabra.

Si hablan muchos á la vez, no se entienden.

Entonces no se ceja hasta expulsar á los adversarios.

Tal es el régimen de la Fraternidad Anarquista.

Es evidente, que para que sea útil una discusión es menester orden en los debates; abordar por turno cada cuestión; hacer respetar el derecho del orador; y todo esto exige una presidencia y una junta directiva, es decir, un poder elegido ó aclamado por la asamblea.

Esto es lo racional.

Los Anarquistas no quieren poderes elegidos.

Algunos quieren destruir el Sufragio.

En toda reunión, donde acuden, se necesita con frecuencia empezar por una lucha antes de poder organizar la sesión.

¿ Está hecha la sociedad humanidad realmente para tales costumbres? ¿ No está, por el contrario, destinada para realizar en todas las cosas, el orden, el acorde y la armonía de las relaciones?

Si un poder es necesario en una asamblea para que sean fecundos los debates, con más razón es preciso constituirlo para la dirección y gobierno de todas las cosas humanas, cuyas operaciones son mucho más complicadas que las de una simple reunión pública.

Pero ciertos Anarquistas no lo entienden así.

XVIII

CONTINÚA LA OBCECACIÓN

La Industria sin Jefes, sin Dirección; el obrero, que no dependa sino de sí mismo : tal es el ideal anarquista.

Los que hablan así no son sinceros. Su primer movimiento es imponerse por todas partes; tomar el primer puesto; concentrar el poder en sí mismos, y en seguida devorarse entre sí el día que haya muchos competidores para una misma función.

¿ Pero cómo marchará la Industria con tales costumbres?

¿ Quién comprará las Materias Primas?

¿ Quién decidirá de la Dirección práctica?

¿ Quién recibirá los pedidos de la Clientela?

¿ Quién ordenará la ejecución de Detalles?

¿ Cómo se establecerá el precio de Venta?

¿ Quién hará la Expedición de los Productos?

¿ Cómo se harán las Inscripciones de Registros?

¿ Cómo se arreglará la Contabilidad y se llevarán los Libros?

¿ No constituye todo esto funciones subordinadas unas á otras que necesitan de una jerarquía determinada? Si en todos los servicios, cada uno hace lo que le da la gana, sin tener en cuenta las funciones de los demás, sin plan, sin regla ni concierto, calcúlese el desorden y la ruina que inmediatamente acarreará tal sistema. Hasta en los Establecimientos bien gerenciados como el nuestro, los gastos generales llegan á ciertas cifras, que seguramente disminuirían introduciendo aún MÁS ORDEN en todos los detalles de los servicios. EL ORDEN es la con-

dición esencial de la prosperidad en las cosas humanas. Una fábrica regida por las doctrinas anarquistas no daría más que miseria á los obreros. Tenemos el ejemplo entre nosotros por el flaco servicio de un Anarquista, que nos ha costado más de dos mil francos en un solo mes. Sólo una dirección hábil, celosa y vigilante, puede dar al trabajo una impulsión fecunda y asegurar la prosperidad del taller. Esta es la primera condición para garantir al obrero el trabajo y el salario, y asegurar el bienestar en su familia. *¡ Jamás la teoría anarquista conseguirá tal resultado !*

Según los socialistas del siglo, el Socialismo se ha concebido como la *Ciencia de la Organización Social, la Ciencia de las Leyes Naturales, según lo que deberá fundarse para realizar el bien de TODOS los miembros del cuerpo social, SIN EXCEPCIÓN. NO HAY, PUES, SOCIALISTAS ANARQUISTAS.*

El verdadero Socialismo, el Socialismo puro, trata de realizar LA UNIÓN y alcanzar la dicha de los hombres y jamás su división, ni su perjuicio. Desbaratar en los periódicos, sembrar la mentira y el odio entre los ciudadanos, calumniar las obras del progreso... jamás ha sido esto el Socialismo. Esto es hacer Revolución violenta y no Organización. Los socialistas han indicado la posibilidad de la Revolución ; pero han añadido, lo cual es más importante para el bien de las familias, los medios de prevenirla y de impedir su explosión. Desde que se fundó *Le Devoir*, el órgano del Familisterio, hemos indicado el peligro y á la vez los remedios posibles.

Desgraciadamente los dirigentes están sordos, mientras el pueblo prosigue su avance, espoleado por la miseria, que puede llevarle á la Insurrección...

Mejor harían los Anarquistas en propagar la Mutualidad Nacional contra la Miseria y la Asociación del Capital y del Trabajo ; en esclarecer al pueblo sobre estas cuestiones ; en enviar á las Cámaras sus peticiones, y en ejecutar otros progresos urgentes.

Después de la tabla rasa habrá que edificar. ¿ Cómo se hará esto sin haber hecho estudios previos, sin haber adquirido experiencia práctica ? Los ambiciosos y habladores tomarán las posiciones, y creyendo haber destruído algo, se restablecerán de nuevo los antiguos abusos, reproduciéndose los mismos dolores por el mundo del trabajo. No es por el desorden ni la violencia cómo se establecerán las Instituciones Sociales sobre Nuevas Bases ; sino por la Ciencia de la Economía Social, por el conocimiento de las Reformas útiles á TODOS.

No basta llamarse Anarquista para estar en condiciones de fundar racionalmente el Nuevo Orden : los primeros pasos indispensables son el Examen, el Estudio, la Experiencia.

Es una cosa profundamente extraña ver hombres que pretenden llamarse Socialistas, atacando á una obra de Vanguardia como el Familisterio y otros Grandes Progresos...

Es una iniquidad su conducta con nosotros...

Godin continúa sus observaciones sobre las Escuelas y la Infancia, y recibe *estrepitosos aplausos*... Sobre la falsa acusación atribuida por los Anarquistas de bajas de salarios en el Familisterio, dice: En 1880 era el salario del obrero 4,38 francos; en 1884, de 4,62; en 1885, de 4,76, y en 1886 es de 4,85 francos; según los documentos públicos de la Asociación, que están á disposición de todos los obreros...

Luégo habla de la Asociación y dice después:

¿Dónde están los Establecimientos que reconocen como aquí al Obrero como asociado? ¿Dónde están los que le admiten en los Consejos de Gerencia, y en los Consejos de Inspección? ¿Dónde están los Anarquistas, que hayan constituido cosa parecida para los obreros?

Podemos decir á los Anarquistas que nos critican:

Dad á las Familias el bienestar; aseguradles lo necesario; estableced la Mutualidad, de modo que nadie carezca de lo preciso; dad al pobre igual y perfeccionada Instrucción que al rico; fundad por vuestros esfuerzos una extensa Manufactura con Participación de Beneficios para los obreros; estableced Biblioteca, Teatro, Lavaderos y Sociedades Artísticas; elevad Palacios; organizad Servicios Públicos de Aguas Potables, Alumbrado, Higiene y otros; haced que el obrero venga á ser propietario de sus Instrumentos; y cuando hayáis hecho todo esto, y lo superéis, podéis venir á atacar y criticar la Asociación del Familisterio...

Si los Anarquistas pidiesen para los obreros que carecen de ellas, las Ventajas de que gozan los Familisterianos, podría reconocérseles por *Socialistas*; pero combatirnos y crearnos dificultades, es sólo propio de gentes que no tienen la menor idea ni el menor sentimiento verdadero de lo que es preciso hacer para la Emancipación y el Bienestar de los Obreros.

Que continúen en sostener sus alegaciones embusteras, y se verá de qué lado está el verdadero bien de las clases laboriosas.

¿De dónde nos vienen las tentativas de desorden? De un hombre que yo he acogido, cuando se le cerraban todas las puertas, interviniendo en su favor. ¿Y qué ha venido á hacer aquí á su vez? Sembrar el desaliento entre los obreros, comprometer el trabajo que se le confió, y después calumniar la Asociación en la prensa. Con tales hombres el único partido útil es desalojarlos de nuestro seno.

La Nación francesa, como las demás naciones, no se escapará de la Revolución Social, porque el Gobierno no tiene la previsión de inaugurar las medidas propias para prevenir los daños; pero el día en que la Revolución estalle, ¿sabéis dónde encontrará la Seguridad?

Tengo tal confianza en vuestro buen sentido y en vuestra unión para la defensa del interés común, que no es fuera de vuestro brazo donde yo me propongo

encontrar un refugio contra los anarquistas... (*Vivos y prolongados aplausos.*)

La Asociación del Familisterio quedará en calma en medio del DESORDEN GENERAL, y será el punto de mira de todas los espíritus juiciosos, para ver entre nosotros las garantías que es preciso instituir en beneficio de TODOS, para INAUGURAR LA PACIFICACIÓN SOCIAL... (*Aplausos*).

Vuestra Asociación aparecerá al mundo como un Faro de Salud; y daréis el Ejemplo práctico del Bienestar, del Orden y la Fraternidad, aun EN MEDIO DEL DESQUICIAMIENTO Y DEL CAOS GENERALES... (*La voz del orador es sofocada por aplausos repetidos y entusiastas*)...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Vigo, Julio de 1886.

DECLARACIONES CONSIGNADAS POR ALLAN KARDEC

«Cualquiera que sea la influencia que algún día haya de ejercer el Espiritismo en el porvenir de las sociedades NO QUIERE DECIRSE QUE SUSTITUIRÁ SU AUTOCRACIA Á OTRA, NI QUE IMPODRÁ LEYES.» «Y esto porque, proclamando el derecho absoluto de la libertad de conciencia y de libre examen en materia de fe, QUIERE SER COMO CREENCIA LIBREMENTE ACEPTADO, POR CONVICCIÓN Y NO POR VIOLENCIA. Por su naturaleza, no puede ni debe ejercer NINGUNA PRESIÓN; proscribiendo la fe ciega, quiere ser comprendido; PARA ÉL NO EXISTEN MISTERIOS, SINO UNA FE RAZONADA, APOYADA EN HECHOS Y AMANTE DE LA LUZ, Y NO RECHAZA NINGUNO DE LOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA, dado que esta es la recopilación de las leyes de la naturaleza, y que siendo de Dios semejantes leyes, RECHAZAR LA CIENCIA SERÍA LO MISMO QUE RECHAZAR LA OBRA DE DIOS.»

«Consistiendo, en segundo lugar, la acción del Espiritismo en su poder moralizador, NO PUEDE TENER NINGUNA FORMA AUTOCRÁTICA, PUES HARÍA ENTONCES LO MISMO QUE CONDENA.»

«Su influencia será preponderante por las modificaciones que introducirá en las ideas, opiniones, carácter, hábitos de los hombres y relaciones sociales, influencia tanto mayor cuanto no será impuesta. EL ESPIRITISMO, PODEROSO COMO FILOSOFÍA, NO PODRÍA MENOS QUE PERDER, EN ESTE SIGLO DE RACIOCINIO, TRANSFORMÁNDOSE EN PODER TEMPORAL. NO SERÁ, PUES, ÉL QUIEN HARÁ LAS INSTITUCIONES SOCIALES DEL MUNDO REGENERADO, sino los hombres bajo el imperio de las ideas de justicia, caridad, fraternidad y solidaridad, mejor comprendidas á causa del Espiritismo.»

Obras Póstumas.—Cap. XVIII.

Adición.

El Espiritismo será siempre libre y progresivo :

Depende de la voluntad de los espíritus superiores mensajeros de la luz divina, que adoctrinan á la HUMANIDAD ENTERA.

Sobre todo aquel que enseñe, por elevado que sea, habrá siempre LO MORAL INFINITO.

Por otra parte, si una colectividad constituida en poder temporal tuviera necesariamente deficiencias, necesariamente también habría quien se las hiciese notar, so pena de que no existiera el progreso.

He aquí por qué el Espiritismo no puede pasar á ser *ni autocracia política, ni ortodoxia religiosa, ni poder temporal bajo ninguna forma exclusivista ó local, pequeña ó grande.*

Por otra parte, esto no tendría objeto ni sería Espiritismo, una vez que NO SE PUEDE ESPECULAR CON LA MEDIUMNIDAD, y el interés material de dominación desaparece. El Espiritismo atiende principalmente al mejoramiento moral del individuo. En cuanto al adelanto colectivo, dice que «EL PROGRESO DE LAS GENERACIONES ES LA RESULTANTE DEL PROGRESO DE LOS INDIVIDUOS.»

NI CULTO, NI RITO, NI TEMPLO, NI RABBIS

«El Espiritismo es una doctrina filosófica que tiene consecuencias religiosas como toda filosofía espiritualista, y por esto mismo toca forzosamente las bases fundamentales de todas las religiones : Dios, el alma y la vida futura ; pero *no es una religión constituida, dado que no tiene culto, rito ni templo, y que, entre sus adeptos, ninguno ha tomado ni recibido título de sacerdote, ó sumo sacerdote. Estas calificaciones son puramente invención de la crítica.*»

ALLAN KARDEC.

(Obras Póstumas, cap. XXIII: BREVE CONTESTACIÓN Á LOS DETRACTORES DEL ESPIRITISMO.)

UNA FORMA LEGÍTIMA DE ADORACIÓN

«La verdadera adoración reside en el corazón.»

«Dios prefiere á los que le adoran desde lo íntimo del corazón.»

«No preguntéis, pues, si existe una forma de adoración más conveniente que otra ; porque es lo mismo que preguntar si es más grato á Dios que se le adore antes en este que en aquel idioma. Vuelvo á deciros, que sólo por la puerta del corazón se elevan hasta él los cánticos.»

«Los hombres reunidos por la comunidad de pensamientos y sentimientos, tienen más fuerza para atraerse á los Espíritus buenos. Lo mismo sucede cuando se reunen para adorar á Dios. *Mas no creáis por esto que sea menos bueno la adoración particular, puesto que cada uno puede adorar á Dios pensando en él.*»

ALLAN KARDEC.

(*Libro de los Espíritus, del párrafo 653 al 657. ADORACIÓN EXTERNA*).

La adoración en espíritu y verdad viene recomendada en las tres grandes revelaciones históricas, Moisés, Cristo y el Espiritismo.

En el Nuevo Testamento se halla en diferentes textos; pero, principalmente, en el diálogo de Jesús con la Samaritana en el pozo de Sichem; en el Martirio de San Esteban; y en el discurso de San Pablo en el Areópago.

EJERCICIOS MEDIANÍMICOS

LAS CONCLUSIONES

Hermanos míos: las conclusiones han muerto siempre á todas las religiones ó sectas que las han admitido.

En ninguna idea moral, espiritual ni material admitáis nunca ningún principio que encierre una conclusión.

La única que existe es Dios, pero en sus atributos ya no podéis admitirla, porque nunca, por más que progreséis, llegaréis á conocer su fin, y por lo tanto es inútil buscar una conclusión.

Son antitéticos conclusión y progreso, adelanto y fin.

La religión que en cualquiera de sus creencias admite una conclusión, se hace infalible; viene luégo el progreso científico y moral y arranca una nota más á la riquísima y variada partitura en que están escritas todas las melodiosas armonías del Universo, y aquella conclusión que había señalado aquella religión es ridiculizada y con ella el orgullo insensato de los jefes que la proclamaron, haciéndose infalibles y por lo tanto Dioses.

Por ese camino han pasado todas las religiones que las han admitido; todas las que han renegado del Progreso, que lo han maldecido y condenado, se han visto precisadas á doblegarse á su corriente.

Lo peor que podréis hacer los espiritistas es admitir conclusiones en vuestros ideales, y por aquí es por donde debéis temer más.

En el estudio hallaréis la verdad relativa á vuestro adelanto; con el estudio se hacen imposibles los dogmas, que son las conclusiones que matan.

En el estudio de las ciencias relativas á vuestro estado y en la práctica de la pura moral encerrada en vuestros infinitos ideales, es donde hallaréis el progreso que es la barrera que debéis anteponer entre vosotros y los que con su orgullo inmoderado se consideran infalibles en sus creencias tanto científicas como morales.

En el estudio siempre hallaréis algo nuevo que os dificultará el admitir ninguna conclusión en la parte científica; en la práctica de la moral hallaréis tan ancho campo, un horizonte tan vastísimo que os hará imposible admitir un fin en él.

Últimamente, hermanos queridos, en las ciencias no admitáis ninguna idea que no venga de personas autorizadas por sus estudios, y como estas ahora os podrían engañar, razonadla, estudiadla, haced en fin un ejercicio analítico de las partes que encierra y así os acostumbraréis á su conocimiento; no digáis nunca de una idea, de un descubrimiento, de nada que no conozcáis, que es falso, porque os exponéis á equivocaros y á tener que revocar vuestro fallo que os hundiría en la ridiculez: acordaos siempre de Giordano Bruno y Galileo.

Y en la parte moral sea siempre vuestro norte: lo que no quieras para ti, no lo quieras para los demás.

No escuchéis á los que admiten conclusiones, pues estos inconscientemente ó conscientemente son orgullosos y el orgullo es la antítesis de la humildad.

Uno de los concurrentes hizo las siguientes preguntas:

—¿Por qué el espíritu en estado libre se acuerda de los actos que constituyeron sus encarnaciones pasadas y en estado encarnado no?

—Hermanos míos, ¿no comprendéis que si esto fuera igual, sería muy cruel y muy vengativo Dios?

El espíritu encarnado no tiene más objeto que progresar, trabajar para pagar las deudas contraídas en otros días, y el recuerdo de lo pasado sería una rémora para su progreso.

¿Cómo podría progresar? ¿Tendría bastante fuerza de voluntad para perdonar las ofensas inferidas á vuestro mal llamado honor? Si las injurias que hoy recibís no sabéis perdonarlas, ¿cómo podríais perdonar las antiguas? ¿No existirían ahora en vosotros los antiguos odios de raza á raza, de pueblo á pueblo, de familia á familia y hasta de individuo á individuo?

Suponed otra cosa: en aquellos tiempos de que la historia os da cuenta, en que dos familias se profesaban odio á muerte y que duraban estos odios centurias y más centurias, un individuo de cualquiera de estas dos familias muere y en otra encarnación va á nacer en aquella familia á la cual tanto odio profesó.

¿Tendría bastante valor para sobreponerse á los disturbios á que esto daría lugar?
¿Por cuál de las dos se decidiría? Si los lazos de familia unen y atraen, ¿cuál de las dos podría más, la antigua ó la moderna? Á vuestra consideración dejo los resultados que se obtendrían á tener esa memoria eterna.

La materia ofusca al espíritu y le priva de esa memoria que haría imposible la existencia del mundo y de los que lo habitáis.

Vamos á otro orden de cosas ó ideas, y suponed que en vuestra existencia ó encarnación pasada, alguno de vosotros haya sido rey, noble ó rico potentado, y, por lo tanto, se haya visto colmado de todos los placeres, de todo lo que algunos creéis que produce eso que llamáis felicidad; y que ahora, en la encarnación presente, sois pobres, quizá mendigos, y que por lo tanto conocéis la escasez, la humillación, todo lo que dais en llamar infortunio. ¿Tendrais también bastante valor, bastante fuerza de voluntad para sufrirlo y tolerarlo? Pruebas dáis de que no.

—Estoy conforme con lo que dejas expuesto; pero, siendo así que la materia es un obstáculo para recordar lo pasado, ¿cómo es que los sonámbulos lo recuerdan?

—Hermano: estando el médium en estado sonambúlico su espíritu tiene más libertad, ya que está unido al cuerpo no más que por un hilo fluídico que lo anima y sostiene; y ese recuerdo de lo que pasó, lo obtiene por una especie de doble vista ó espejismo que le representa muy por encima sus pasadas encarnaciones y no más que los hechos que no pueden influir de una manera directa contra los fines de su presente encarnación.

Noviembre 3 de 1886.—Medium J. E.

NOSTALGIA

De nostalgia se muere el alma mía,
de nostalgia y pesar.
De contemplar que al cielo, ¡oh patria mía!
no puede á ti volar.
Yo gimo en este mundo prisionera,
y de mi guzla al són,
espero el día en que volar pudiera
á célica mansión.
Encerrada contemplo á la natura
y escucho al ruiseñor,
y hasta á la brisa que fugaz murmura
del cáliz en la flor...
Y oigo los trinos que las aves bellas

entonan por doquier,
y contemplo la luz de las estrellas...
¡qué triste es mi placer!
¿Y por qué el corazón siempre suspira
de pena y de dolor?
¿Por qué á la tierra con desprecio mira?
¿por qué le causa horror?
Es que al ver de este cielo los reflejos
me siento aquí tan mal,
que quisiera morir... dejando lejos
mi cuerpo terrenal.
¡Oh nostalgia! terrible en tu porfía,
si lo quisiste así,
¡devuélveme tan sólo al alma mía,
la dicha que perdi!

M. PILAR.

UN SUEÑO

Soñé que en noche sombría
libre de penas y mal,
mi alma se desprendía
y afanosa recorría
el planeta terrenal.

Cuando de pronto á mi paso
torciendo mi voluntad,
dijeron:—Detente; ¿acaso
los secretos del ocaso
buscas tú en la inmensidad?—

Para ver quién preguntaba
miré á mi alrededor:
era una joven que hablaba
y en su mirada irradiaba
todo un poema de amor.

—Dime, joven candorosa,
nada temas, di ¿por qué
corrías tan afanosa?—
Y al ver la visión hermosa
le repliqué:—No lo sé.

—¿Pues, y por qué tu carrera
seguías con tanto afán?
Ven, y escucha siquiera
de aquel sér que bien te quiera
los consejos que te dan.

¿Ves estas hermosas flores
que la pradera embellecen?
Pues ellas con sus colores
mandan á Dios sus olores
cuando en verano florecen.

Y si aquí serpenteando
llega el manso riachuelo,
también dice murmurando
y entre las rocas saltando
que es también hijo del cielo.

Ve la luna y las estrellas,
contempla el vecino monte;
míralas, que son muy bellas
porque muy presto irán ellas
tras el vecino horizonte.

Recuerda lo que te digo
que yo me voy á marchar;
no escuches, que no prosigo
y al despertar ven conmigo
que te lo haré recordar.—

En efecto se marchó
y con mi dulce ilusión
mi alma al cuerpo tornó,
y al despertar recordó
lo que dijo la visión.

PILAR.

VANAS CONSIDERACIONES DEL CATOLICISMO INTRANSIGENTE

y claras deducciones de la verdad evangélica bajo el punto de vista espiritual

(Continuación)

¿Y aún tiene el folletista el valor de decir en el capítulo 7.º: «El Espiritismo ha usurpado sus máximas de caridad á la Iglesia católica, para adornarse con ellas y disimular la fealdad de sus errores?» «¿Qué me importa, añade, la santidad de aquellas palabras, si no son más que el saludo hipócrita de un Judas que me vende á Satanás! Espiritismo, eres el grajo de la fábula que se adorna con plumas ajenas: Vuelve tus máximas, ladrón, al Cristianismo, de quien las has usurpado. Desnúdate de lo que no es tuyo!»

Católica campanada es la vuestra, Sr. Sardá, diciendo que el Espiritismo se ha hecho propias las enseñanzas ó máximas de amar al enemigo perdonando las injurias, y derramando á manos llenas el bálsamo de la caridad; y que, en adquisición de estas sublimes máximas fué al mismo Catolicismo, ó más bien á la religión de Roma, á buscar bellezas para adornarse.

Verdadera argumentación de secta es la que se patentiza en ese librito, cuyo autor celoso en apariencia del mayor brillo del Cristianismo, es en realidad doctrinario en extremo y de condición sectaria.

El Espiritismo, por si no lo sabe el Sr. Sardá, es afianzamiento de la enseñanza cristiana, y la conveniente unidad de la moral con la ciencia, de la religión del espíritu con el adelanto moderno. Y, como ya hemos dicho, ni es religión, ni pretende fundarla tampoco; pero sí que, bajo la base cristiana y la científica, entiende que el amor á Dios y al prójimo es elemento preciso para llegar al colmo de la civilización y de la fraternidad universal. Entiéndalo así; y que no puede, en modo alguno el Espiritismo ser el grajo de la fábula, como gratuitamente afirma el autor del folleto, ni apropiarse máximas divinas, que lejos de practicarlas, el mismo Catolicismo romano, ha gozado en otros tiempos torturando á las víctimas y sacrificando bárbaramente á los que disentan de sus decisiones dogmáticas, gozando en hacerlas apurar el cáliz del dolor y de la amargura hasta las heces. ¿Puede, pues, con arrogancia, el Catolicismo romano alzar el pendón cristiano con los lemas sagrados de amor y caridad, de humildad y mansedumbre? No, lo repetimos: el Catolicismo, en aciagos tiempos se convirtió en sanguinario y cruel, en feroz é intolerante, produciendo el abuso autoritario de sus doctores y auxiliares, cadáveres en combustión, víctimas sacrificadas por el interés sectario que, con el nombre de religión, daba cruel martirio y muerte entre llamas y espirales de humo.

He aquí su amor á los enemigos: he aquí la caridad por la cual dice estar tan celoso el cristianismo romano!

¡Ah! ¡ingratos! ¡Con los labios me honran; mas su corazón lejos está de mí! Esto decía el Cristo, y esto os diría á vosotros, ya que siendo verdaderamente hipócritas, lo achacáis á los demás. Por eso el Espiritismo no quiere nada del Catolicismo romano, pues el creyente espírita se escandaliza con la lectura de esa historia inquisitorial, conociendo que las reminiscencias del pasado aún están latentes en el individuo que de la tolerancia y de la libertad se aparta; pero que queda vencido ante la fuerza de la opinión general, á pesar de que en su fuero interno detesta y repugna los albores de esa conquista del pueblo sobre el dominio y privilegio de clase.

No lo dudéis, filósofos romanos: el Cristianismo arraigado en la conciencia del pueblo, ha de ser el principal elemento para allegar nuevos creyentes al filosófico Espiritismo, y el Espiritismo, arraigado por la ciencia experimental, en el antes escéptico é indiferente, ha de ser al Cristianismo medio de aumentar en creyentes que, como el Enviado Jesús, han de enaltecer á Dios en espíritu y en verdad.

¡Valor se necesita, diréis vosotros, y audacia, para afirmar lo que dice el Espiritismo, al cual creemos nosotros de origen satánico; pero mucho más valor se necesita aún para sofisticar la verdad con el único móvil de hacer creer á esa grey fanatizada, que únicamente vosotros poseéis la verdad absoluta y la llave del misterio, cuando vuestras prácticas y todos vuestros actos atestiguan evidentemente lo contrario. Lo vuestro, es lo caduco; el Espiritismo es la risueña aurora del porvenir que viene á afianzar más y más las bellas enseñanzas de Cristo, purísimos raudales de luz preconizados por Él cuando prometió á sus apóstoles la venida del Consolador ó sea el Espíritu de Verdad.

Y no obstante, añade el autor del folleto en el capítulo 8.º de su impugnación lo siguiente, que es la antítesis de lo que dejamos mencionado:

«No porque haya espiritistas honrados, como hombres honrados hay en todas las herejías, se debe seguir que el Espiritismo sea la verdad religiosa ó cosa parecida á esto,» aduciendo en fin otras razones que parecerán contundentes al Sr. Sardá, pero tan abigarradas para toda persona sensata, como lo son estas últimas con las que da conclusión al párrafo mencionado: «Hasta en las cuevas de ladrones y en las casas de prostitución hay personas que se tienen por honradas, y que se ofenderían si se pusiese en duda su honradez.» Y añade: «Quédate tú con esa honradez espiritista; yo me quedaré con mi honradez cristiana.»

¡Cuánta vaguedad, cuánta palabrería encierra el discurrir del autor de ese engendro sectario!

De que haya honradez en todas las agrupaciones religiosas, ¿quién puede dudarlo? ¿De que haya hipocresía y falsedad también, ¿quién lo negará? Es el mundo un cuadro extensísimo donde hay brillantes hechos que admirar y crímenes que odiar; brillantes colores que envían agradable sensación al ánimo, y

sombrías tintas que le llenan de angustia y pena. El bien no deriva de religión alguna, antes bien la bondad de las religiones es hija de sus fundadores.

El Espiritismo no depende de religión determinada ni de secta alguna tampoco: es hijo de la experiencia, de la autoridad científica, de la verdad, que se impone. No tiene mandatos ni dogmas: únicamente busca, bajo la base científica, el verdadero porvenir del espíritu que se justifica con la práctica y la historia de todos los tiempos.

Es innegable que el creyente en la otra vida actuará conforme á la moral que más acerque al cumplimiento del deber que nos trazan los espíritus de reconocida moralidad é inteligencia. El creer en la inmortalidad y en la expiación de faltas, así como en el premio á las virtudes, naturalmente lleva al sér pensante hacia el bien que alcanza con vivir honradamente, y á desear en esta vida material sujetarse á la moral que conduce á Dios y á la perfección.

Es altamente ridículo cuestionar sobre honradez religiosa de tal ó cual secta: la honradez es en todas las creencias el respetable actor; mas está fuera de su lugar en esa capciosa disertación escolástica sobre el Espiritismo moderno, no muy digna de ser combatida por lo extremadamente chabacana, como de ello podrá convencerse el lector según las palabras que usa el autor del folleto en el capítulo IX con referencia á un almanaque—según dice—espiritista, « en el cual no sabe si admirar su desvergüenza ó su ignorancia.»

Y añade en este capítulo: « Los autores de él, de ese almanaque espiritista, han creído poder burlarse del público con el mayor descaro.» Y en cuanto á la transmigración, añade también en tono irónico y socarrón: « No comeré en mi vida berzas, espárragos, ni tomates, por temor de hincar mi diente en algún pobre espíritu de algún prójimo infeliz que en ellas se haya encarnado. No partiré un melón, ¿quién sabe si clavaría el cuchillo en las entrañas de mi madre?» y otras lindezas por el estilo, impropias de un señor doctor en teología. ¿No es menester, queridos lectores, calma, mucha calma para escuchar, ó leer esas sandeces que escribió el autor del librito *Pobres espiritistas*?

IV

Veamos de contestarle.

Es ahora al almanaque espiritista á quien dirige sus tiros. ¡Válganos Dios! ¡Cuánta verbosidad para combatir una compilación de trabajos en los cuales cada autor expone libremente sus ideas, sin que sean sometidas á censura alguna, porque el Espiritismo no sujeta el pensamiento á dogmas ni infalibilidades.

Carece de autoridad científica todo aquello que contradiga el principio filosófico de la teoría, y la concordancia con la práctica.

Que haya en el catálogo de santos distintas calificaciones, ya de medium

escribiente ó extático, lo encontramos muy natural. La palabra medium es el calificativo dado al sér humano que posee el organismo apropiado para recibir de los espíritus impresiones varias.

El Espiritismo es de todos tiempos y lugares; como siempre hubo espíritus, siempre hubo manifestaciones, y por consiguiente mediums que antiguamente eran, conforme á sus inclinaciones, ya célebres taumaturgos en condición de santidad, ya mágicos ó hechiceros, con quienes la caridad católica consistía en darles cruento suplicio en una hoguera para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas. Sí, Sr. Sardá: es un gran borrón para la historia del Cristianismo esa intolerancia que el Catolicismo ejerció en los tiempos de Torquemada.

Acabemos el citar hechos que son en la historia páginas de luto, y en la religión, que blasona de caridad, oscura mancha que aún pretenden hacer inalterable las enseñanzas de Roma, con el adelanto que se impone.

El Espiritismo da al investigador la clave de los hechos calificados de extra-naturales, para explicarlos científicamente. El milagro de antes, hoy se explica con la ley de los fluidos: Agustín, Teresa de Ávila, Antonio de Padua y otros, ¿qué nos demuestran con sus hechos extraordinarios? Que fueron dotados de una fuerza, ó más bien de cierta influencia que era asimilable á la espiritualidad, es decir, espíritus desencarnados que podían concentrar en el organismo de aquellos seres su voluntad, y hacerla patente á los mortales con el fluido animal de que disponían. Explicado el hecho científicamente, ¿no es asegurar más y más la intervención extramundana, y de consiguiente la creencia en la otra vida?

Nada; vosotros hacéis uso del ridículo, y aprovecháis la ocasión para dar pábulo á la ignorancia, é hipócritamente decís lo que no creéis. Buscáis el argumento que más cumple á la vulgaridad del asunto, que tergiversáis á vuestro antojo. Es tan manoseado achacar al Espiritismo la creencia en la transmigración de los seres á las especies inferiores, ó á la animalidad de orden inferior ó más bajo al sér racional, que con descaro y refinada malicia lo publicáis en escritos llenos de sátira y de fútil argumentación. Mas este proceder no es digno del que presume conocer la verdad, ni de un filósofo, ni mucho menos del sér entregado al sacerdocio. Muchos son los que ven en el Espiritismo filosófico lo racional de sus creencias, y para desvirtuarlas se hacen eco de la ignorancia y de atrasada escuela del fanático é intransigente. ¡Peor para ellos, pues tendrán que reparar después sus errores!

V

En el capítulo X del folleto que nos ocupa, concluye el autor con estas contundentes palabras:

«Á todo espiritista se le puede aplastar de buenas á primeras con una pregunta decisiva: ¿Cuál es tu símbolo? Dame tu índice de verdades claras, ciertas, averiguadas. Si eres religión, Espiritismo, dínos tu credo; si eres ciencia, dínos tu síntesis. ¿No los tienes? Luego no eres ni ciencia ni religión. Eres charlatanería.»

Bien lo despacha á su gusto el insigne Sr. Sardá: él da sus conclusiones, y se queda tan fresco y tan orondo sin pensar que todo cuanto dice se le pueda combatir. Espere un poco antes de regocijarse con su modo de discurrir.

Hemos de continuar aún combatiendo el sofisma á la conculcación de la verdad filosófica.

La ciencia, ¿en qué se funda? En la verdad que los hechos patentizan y corroboran: ciencia es el conocimiento cierto de las cosas que el estudio y la aplicación va descubriendo en todos los ramos del saber humano.

¿Cuál es la síntesis del Espiritismo preguntáis? El conocimiento del porvenir del espíritu y el continuado progreso de lo creado, enseñando la conformidad de las ciencias naturales con la del espíritu, con la del sér inmortal en sus múltiples evoluciones y en continuadas existencias. Del conocimiento verdadero del porvenir del espíritu depende el convencimiento íntimo de nuestra entidad moral. Mas habréis de permitirnos ahora, señor impugnador del Espiritismo, que á la vez os preguntemos: ¿cuál es la ciencia de la escuela que en vos contempla acérrimo defensor de su intolerancia y su intransigencia en todo aquello que á la libertad del pensamiento concede su apoyo y desinteresada opinión? ¿Cuál es la síntesis de vuestra ciencia teológica?

Ciencia dogmática, diréis, no se puede discutir y aclama con su antigüedad el asentimiento de la cristiana grey: los cristianos tienen en el catolicismo el mayor brillo: la ciencia de la religión católica está en Roma; el Pontífice, ó sea el Papa, es el que con su infalibilidad puede apreciar la verdad y desechar el error. La ciencia teológica es aquella que en Roma halla su aprobación y nace con el dogma. Mas esa ciencia teológica, en verdad, ¿merece el nombre de ciencia? No; como hemos dicho, ciencia es el conocimiento cierto de las cosas, y vosotros nada queréis explicar racionalmente de los dogmas y misterios que están fijados en las conciencias timoratas y en las inteligencias sujetas á la fe ciega.

El Espiritismo vive de la armonía científica, con el credo que sustenta, el cual consiste en ir hacia Dios por la caridad y la ciencia.

VI

Pasemos ahora á eso de las *sinagogas* de Satanás, como llamáis, señor folletista, á las reuniones espiritistas, á los que denomináis: «nigrománticos á la moderna.» Y añade el Sr. Sardá: «El día que me resuciten un muerto, como

hizo San Antonio de Padua, ó me curen un paralítico con la señal de la cruz, como hacía modernamente en Barcelona el buen José Oriol, aquel día creeremos que podéis algo los espiritistas en nombre de Dios.» Y termina así: «Si vuestros espíritus desean convertirnos á su enseñanza, á nosotros deben dirigirse, no á vosotros que les estáis ya entregados. ¡Pobres víctimas!»

¡Cuánta habladuría, cuánta censura repetida! Pero, vamos; ahora entráis de lleno en los efectos de la intervención espiritual, ya física, ya de impulso inteligente, ó sea de acción fácilmente reconocida por el medium que comunica con espíritus más ó menos elevados, y dais por sentado que el hecho espírita que habla á los sentidos exteriores, es real y verdadero; mas que es obra de Satanás.

Los espiritistas no lo creemos así, Sr. Sardá, porque si un espíritu malévolo puede comunicarse con los encarnados de la Tierra, para malearles y perderles, ¿qué razón puede existir para que no se comuniquen los buenos, con el laudable fin de enseñarnos el camino de salvación?

Ved ahí dos opuestas opiniones: estriba la diferencia entre uno y otro, esto es, el afiliado á la fe ciega, y el que por los hechos deduce las causas, en atribuir el primero la comunicación al maléfico espíritu que denomina Satanás, diablo ó Belzebub, y en sostener el segundo que, atendido el consejo del Evangelio «que por el fruto se conoce el árbol» no es tan fácil equivocarse, pues la enseñanza que edifica en amor á Dios y al prójimo, que enaltece á la virtud, y á la pasión egoísta y viciosa reprende, que convence al incrédulo de un porvenir espiritual, no puede, no, ser producto del mal, puesto que el bien aparta esa creencia tan absurda é ilógica de que sea preconizada la moral cristiana, caridad y amor á Dios y al prójimo, por espíritus de error que el dogmatismo considera ángeles caídos, ángeles rebeldes que en el infierno fueron echados, conforme en el Génesis bíblico ha consignado el legislador hebreo.

(Continuará.)

CRÓNICA

Hemos leído en una correspondencia (8 Noviembre) de Méjico el siguiente párrafo:

«La novedad que por ésta tenemos, es que uno de nuestros mejores naturalistas, el Sr. Herrera, ha llegado á la evidencia del Espiritismo, y con este motivo, varias personas serias se dedican, unas al Hipnotismo y otras al Espiritismo, cuyas consoladoras doctrinas se extienden más y más.»

* * * *El Faro* de Tarrasa se ocupa detalladamente del congreso que celebró

la Congregación espiritista del Vallés, el 31 de Octubre último. El próximo está anunciado para el día 10 de Abril de 1887.

* * En la REVISTA de Noviembre empezamos á dar como folleto el interesante libro de Mr. Delanne: « El Espiritismo ante la ciencia ». Es la única forma en que podemos darle por ahora para que nuestros lectores no carezcan de una de las obras de propaganda más útiles que conocemos y que es digna de figurar como estudio continuado después de las obras fundamentales de Kardec.

* * La Asociación de socorros mutuos de Jesús de Nazareth, compuesta de individuos antiguos espiritistas de Barcelona en su mayor parte, celebró hace poco su junta preparatoria, tomando diferentes acuerdos con el objeto de que la general que se celebre antes de Navidad pueda llenar cumplidamente su objeto piadoso, á tenor de lo dispuesto en uno de los artículos de su reglamento, nombrando una comisión que entienda en la organización de una velada que, á la vez que sea instructiva y de recreo, produzca el mejor resultado posible en favor de los necesitados privados en aquellos señalados días del año hasta del alimento necesario.

Tenemos muy buenas noticias sobre los trabajos que se hacen por la comisión, esperando buenos resultados, y deseáramos que directa ó indirectamente, todos los espiritistas de buena fe contribuyeran con algún donativo, aunque poco, para tan caritativo objeto, sin exceptuar esta invitación á los que por razones que deben tomarse en consideración, se ven en la necesidad de no manifestarse abiertamente espiritistas. Creemos que la comisión invitará asimismo á todas las agrupaciones hermanas de dentro y fuera de Barcelona, y la Redacción de la REVISTA lo hace particularmente á sus abonados, para que manden al Centro, Tallers, 22-2.º, lo que puedan ofrecer y dar, ya en trabajos literarios para la velada, ya en donativos para distribuir entre los pobres de solemnidad.

* * PHILOSOPHIE EXPÉRIMENTALE: IMMORTALISME ET LIBRE PENSÉE (*Rapport adressé au Congrès international de la Libre-Pensée*), par Emile Riensi.— Prix 30 centimes ; 5, Rue des Petits-Champs, Paris.

INTERESANTE

El 31 de Diciembre próximo concluye el abono.

Se ruega á los Sres. suscritores que quieran continuar, que lo renueven para 1887 ó que avisen para que sigan remitiéndose los números.

Esta Administración se ve en la necesidad de hacer la tirada justa por razón de economías, y se suplica que la renovación ó el aviso se haga antes de concluir el mes de Enero próximo venidero.

Desde 1.º de Diciembre del año actual, la Dirección y Administración de esta Revista, calle de Condal n.º 26, piso 1.º

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ÍNDICE DEL AÑO 1886

	Pág.		Pág.
Enero.		Mayo.	
El Evangelio progresivo, III.	1	¡Mare! (poesía).	99
Los yoguis de la India.	3	Los Libros de Allan-Kardec.	102
El Espíritu de Verdad.	7	Pensamientos y meditaciones.	103
Solidaridad y Fraternidad.	11	El Evangelio progresivo (continua- ción).	104
Capullos y tumbas (poesía).	21	La Comunicación espiritual.	111
El Espiritismo juzgado por los sa- bios, por los políticos, por los li- teratos y por los prestidigitadores.	22	Obsesiones entre los encarnados.	113
Dos hijos (poesía).	24	El choque de dos corrientes.	117
Algunas observaciones sobre el mo- vimiento social.	26	Movimiento social.	120
Crónica.	28	Mujeres espiritistas.	124
		Crónica.	127
		Anuncios.	128
Febrero.			
El Evangelio progresivo.	33	El Evangelio progresivo (continua- ción).	129
Los Yoguis de la India (continua- ción).	37	Problemas insolubles.	137
El ex-jesuita P. Curci.	41	Un recuerdo á Ana Campos.	139
Amor Espiritista.	47	A mi segunda madre en el IV ani- versario de su retorno al mundo real de los espíritus.	141
El espíritu de González Soriano.	50	Fases de la vida (poesía).	142
Símiles pintorescos de Allan Kardec.	52	La Obsesión entre los encarnados (continuación).	143
Movimiento social.	56	Obsesiones nacionales.	147
Correspondencia.	62	El choque de las dos corrientes (con- tinuación).	148
Crónica.	63	Movimiento social.	155
		Crónica.	159
		Anuncios.	160
Marzo.			
El Evangelio progresivo (continua- ción).	65	Junio.	
El instinto de conservación.	69	El Evangelio y el Espiritismo.	161
El choque de dos corrientes.	73	Las retractaciones <i>in articulo mor- tis</i>	168
Los fenómenos del Espiritismo ¿es- tán en armonía con la Ciencia?	80	Meditación.	172
Ideal del hombre de bien.	84	¿Qué es el Espiritismo?	176
Confesión y expiación.	86	La Obsesión entre los encarnados (conclusión).	178
Movimiento social.	91	Movimiento social.	185
Crónica.	94	Crónica.	189
		Anuncios.	191
Abril.			
XVIII aniversario de Allan-Kardec.	97		
A Kardec.	97		

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA,

FUNDADA EN 1869

Periódico Espiritista que se publica mensualmente en cuadernos de 32 páginas con cubiertas de color, buen papel y esmerada impresión.

Precio en España, 5 pesetas al año. En el Extranjero y Ultramar, 10 pesetas.

La suscripción empieza en enero y concluye en diciembre.

Se suspenderá el envío de la REVISTA á los que antes del 15 de enero, no renueven el abono ó no dén aviso de querer continuar.

Desde cualquier pueblo, por pequeño que sea, pueden pedirse suscripciones directamente, remitiendo sellos de correos al DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS: Barcelona. Los giros y letras, á favor del mismo.

No se contesta la correspondencia que no traiga sello para la contestación.

Las librerías y centros de suscripciones, quedan autorizados para recibir abonos con las mismas condiciones que á los suscritores abonándoseles el 10 por 100.

La REVISTA se ocupa de todo lo que está más en relación con la psicología moderna, en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones y enseñanzas de los Espíritus, de la moral Cristiana más perfecta, de la inmortalidad del alma, de la naturaleza del hombre y su porvenir, de la historia del Espiritismo antiguo y moderno, etc., etc., etc.

Los Espiritistas españoles más distinguidos y los mismos Espíritus, como colaboradores, contribuyen á que en esta publicación se traten los asuntos más trascendentales y altamente filosóficos y científicos, con lo que nuestros abonados además de ponerse al corriente de los adelantos de la ciencia moderna, pueden contar cada año con un libro de los más útiles, digno de figurar en la librería de un espiritista.

El periódico que, como el que ofrecemos, lleva tantos años de publicación sin interrupción de ninguna clase, no necesita más recomendación.

DIRECCIÓN: SR. DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Gran depósito de Revistas de años anteriores desde 1872, y libros espiritistas, publicados por la REVISTA, calle de Trafalgar, número 55, bajo. Almacén de papel y Fábrica de libros rayados de don Manuel Soler, en donde se reciben también suscripciones á la REVISTA.

ANUNCIOS

Libros de la Dirección de este periódico

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.º mayor, 3 ptas.

LIBRO DE LOS MEDIUMS, por KARDEC.—Id., id., 3 ptas.—En prensa.

EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor 3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Edición nueva en prensa.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Nueva edición en prensa.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC, 50 cts. de pta.

CARACTERES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—25 céntos. de pta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 pta. 50 céntos.

COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edición mejorada, 4 pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE ISERN.—50 céntos. de pta.

CELESTE, novela espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 céntos.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—25 céntimos de pta.

Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU, 1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 céntos.

ESPIRITISMO ESPIRITISTA, de MR. TURCK.—Obra recomendada para los que asistan á los centros espiritistas.—50 céntos.

LECCIONES DE ESPIRITISMO PARA LOS NIÑOS, 25 céntimos.

ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 céntos.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.—EL EVANGELIO.—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS.

Á razón de una peseta cada uno de estos títulos. Edición última muy corregida, bien encuadernados los seis libros en un tomo Ptas. 7'50.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 ptas.

TINIEBLAS Y LUZ, de NAVARRO MURILLO.—2 ptas.

CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, del mismo, 1 pta.

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 céntos.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de la pérdida de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán según la importancia de los pedidos.

Todas las obras en venta se hallarán en la Dirección y Administración de este periódico y grandes depósitos de las mismas en la calle de Trafalgar, 55, Almacén de papel y fábrica de libros rayados de D. Manuel Soler.